

Conciencia unitiva y conciencia ecológica

GERARDO MORALES



Cada vez es mayor el interés por la sabiduría oriental y por la llamada sabiduría tradicional de Occidente. Se reconoce que en ambas tradiciones es posible encontrar los fundamentos epistemológicos, ontológicos, éticos y

espirituales de una nueva conciencia, llamada a modificar radicalmente los supuestos, las creencias y los patrones culturales de nuestras sociedades, depredadoras y unidimensionales. En ambas tradiciones, con puntos de partida diferentes pero con propósitos y puntos de llegada similares, existen, al parecer, planteamientos que redimensionan la naturaleza de nuestras relaciones y sobre todo, de las relaciones entre información, conocimiento y sabiduría. La separación de estos campos, que se separan también en la conciencia y es reconocida como negativa, ha sido siempre unidad en la sabiduría antigua, oriental y occidental. Se plantea ahora, con mucha mayor urgencia, la necesidad de elaborar puentes que ayuden a establecer nuevos puntos de vista, nuevas visiones y nuevos paradigmas que

Uno en Todo,
 Todo en uno-
 Si tan solo se pudiera comprenderlo
 no habría que acongojarse más por no
 ser perfecto.
 Escritos de los Maestros Zen.

contribuyan a crear una nueva conciencia, superior y unitiva, donde la información y el conocimiento se hagan uno con la sabiduría. Se dice, ciertamente, que no es más información lo que necesitamos, o conocimiento, sino, además, sabiduría, que da sólo la comprensión. Parece como si en algún momento de la historia la sabiduría quedara rezagada aquella sabiduría imbricada con la verdad, la bondad y la belleza y que en su lugar hubiera emergido la chata razón instrumental y el conocimiento superficial como única opción.

La búsqueda de esta sabiduría sería entonces la alternativa a una situación anómala y asfixiante. El movimiento de búsqueda asume que la sabiduría, como conciencia y visión, sigue orientando la vida interna y externa de muchas personas; que se manifiesta en muchas tradiciones y movimientos, espirituales y académicos, pero que su campo de acción es sumamente restrictivo. La razón de esta situación se atribuye al dominio de una visión mecanicista y de un racionalismo-empirismo instrumental cuya consecuencia histórica es la reducción de la humanidad a una entidad abstracta e inmanente. Como alternativa se plantea la impostergable tarea de construir un nuevo punto de vista que retome lo que ha sido relegado: la comprensión y vivencia de la totalidad. Ese es uno de los compromisos

mayores de la nueva conciencia. Pero esta comprensión y vivencia de la totalidad va precedida por un compromiso total con la sabiduría que es, en pocas palabras, la relación armoniosa de los seres con: a) sí mismos, b) los otros, c) la naturaleza y d) el cosmos. Asimismo con la llamada *conciencia cósmica* o el *todo-mente*, que trasciende la fragmentación y la temporalidad.

Los nuevos paradigmas educativos -resumidos por Marilyn Ferguson- son en esto esclarecedores. Llaman la atención -precisamente- sobre la urgencia de repensar las relaciones entre información-conocimiento y sabiduría. A la nueva educación le interesa el desarrollo del ser humano como totalidad y no de una de sus dimensiones como puede ser el almacenamiento de información, o una habilidad. En la medida en que los seres humanos se comprometen con la sabiduría y las acciones estén orientadas a su potenciación, la noción misma de desarrollo cambiará radicalmente. George B. Leonard agrega que es indispensable que la educación sea por sí misma una experiencia extática, capaz de desarrollar las capacidades y cualidades superiores del ser humano. La misma posición mantienen Abraham Maslow y Carl Rogers, psicólogos humanistas, para quienes es urgente que la humanidad se plantee como principio el desarrollo de una nueva conciencia, que trascienda la visión mecanicista-instrumental dominante. Lo que se nos pide o pedimos los seres humanos, en el umbral del siglo XXI, es la unificación de campos fragmentados y la elaboración de una conciencia que integre y desarrolle todos los tipos de conocimiento y comprensión: los conocimientos sensoriales, los abstractos y los espirituales. Como dice Ken Wilber, necesitamos desarrollar nuestra "conciencia unitiva" o la llamada por Bucke, "*conciencia cósmica*". Esta nueva conciencia nos conecta, directamente, con las tradiciones de Oriente y Occidente, como también con los nuevos paradigmas de la ciencia. Quienes

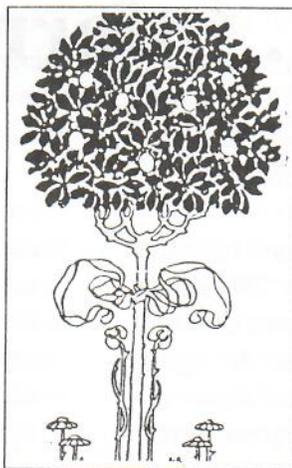
promueven la nueva conciencia reconocen que el ser humano es mucho más que un animal inteligente. Tiene -según ellos- potencialidades increíbles y debe desarrollarlas. La ampliación de la conciencia, el desarrollo de su potencial creativo, el crecimiento de su *self* espiritual, configuran parte del reto.



Uno de los grandes aportes del movimiento de la nueva conciencia es el reconocimiento de la conciencia ecológica, concebida no como un medio para conocer sino como un modo de vida. La conciencia ecológica y la visión ecológica asumen y promueven nuevos patrones de vida y de relación. Otrora se planteaba la separatividad entre un sujeto dominador y un objeto dominado; hoy esta dualidad está en entredicho, como otras tantas: mente/cuerpo; aquí/allá, etc. Ahora más bien se lucha por una nueva concepción de la vida, la materia, la mente, concepción que no segregue o fragmente, sino, al contrario, conecte. Por eso es tan estrecha la relación entre la nueva conciencia y la conciencia ecológica. La conciencia unitiva, cuya metáfora es la red o tela de araña, ayuda a redefinir profundamente la idea de hábitat o espacio vital. No son, para ella, fragmentos de la totalidad sino la totalidad misma. La naturaleza deja de ser mirada y comprendida como un pedazo de algo o una cosa para constituirse en un sujeto-proceso; es decir en una totalidad viva, en una red de relaciones, en una interdependencia que conecta. La conciencia ecológica, relacionada con la nueva conciencia, es una ética en tanto asume lo externo e interno con respeto y bondad. Tal y como antiguamente se respetaba a la naturaleza, de nuevo se le comprende y respeta. Se quiere que de nuevo el *todo* y el *uno* se unifiquen, sin mediaciones egoístas. Con razón el interés por unificar Oriente y Occidente y la información-

conocimiento con la sabiduría. Es esencial repensar nuestros paradigmas y redefinir nuestros puntos de vista. Tal vez, sólo una

nueva cultura y una nueva conciencia nos permita llegar a ser plenamente, tal y como lo proponen las antiguas escuelas de sabiduría.



Gerardo Morales es historiador y profesor de la Universidad Nacional.

Videoteca ambiental en la UNA

La Escuela de Ciencias Ambientales y la Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar han constituido, y están ampliando aceleradamente, una videoteca ambiental. En ella, que ya cuenta con cerca de 150 vídeos, hay, prioritariamente, material sobre la interacción sociedad-naturaleza: deforestación, contaminación de aguas, manejo sostenible de bosque, etcétera; hay también material atinente a temas estrictamente naturales: sobre especies silvestres, sobre volcanes, sobre vida marina no explotada, etcétera; y, asimismo, existe otro material que, siendo por supuesto directamente referente a la interacción sociedad-naturaleza, pone el acento en la actividad humana, por ejemplo: acerca de técnicas de cultivo de ciertas especies, acerca de procedimientos para la medición de la contaminación del aire, etcétera.

La videoteca está al servicio de quienes la necesiten.

Se agradecerá el aporte de nuevos vídeos y las recomendaciones e indicaciones para su adquisición.

(Comunicarse con Marjorie Barrientos, teléfono 277-3290/3294)